

Etnografía



• Mapa sonoro del ganado de la isla de Gran Canaria

Mapa sonoro del ganado: el pastoreo tradicional y el sonido de las cencerros en la isla de Gran Canaria

Eduardo Grandío de Fraga y Santiago Rodríguez Rodríguez. FEDAC. Cabildo de Gran Canaria

A lo largo de los años 2008 y 2009, en el marco del programa de investigación de la FEDAC¹, dedicado a la documentación de la cultura tradicional de la isla de Gran Canaria, se ha llevado a cabo un proyecto de documentación de patrimonio etnográfico intangible, centrado en los saberes que giran alrededor del uso de los cencerros (en Gran Canaria, *cencerros*) por parte de los pastores tradicionales de ganado menudo. El estudio ha sido dirigido por Eduardo Grandío de Fraga, director técnico de la FEDAC, y desarrollado conjuntamente con Santiago Rodríguez Rodríguez, que disfrutó de una beca de investigación de la Fundación, con la ayuda, para el trabajo de campo, de Francisco Calvo Berenjena, artesano badajero, que contó con una beca de apoyo.

El objeto del trabajo fue el estudio integral del mundo de las cencerros, de modo que queden documentadas tanto su tipología y procesos de producción, como su uso, afinación e interpretación de los sonidos que producen una vez colocada a los animales. Era esta una tarea que debía acometerse con urgencia, dado que los conocimientos implicados, técnicos y musicales, estaban en grave riesgo de desaparecer ante el inminente abandono de los modos tradicionales de gestión del ganado.

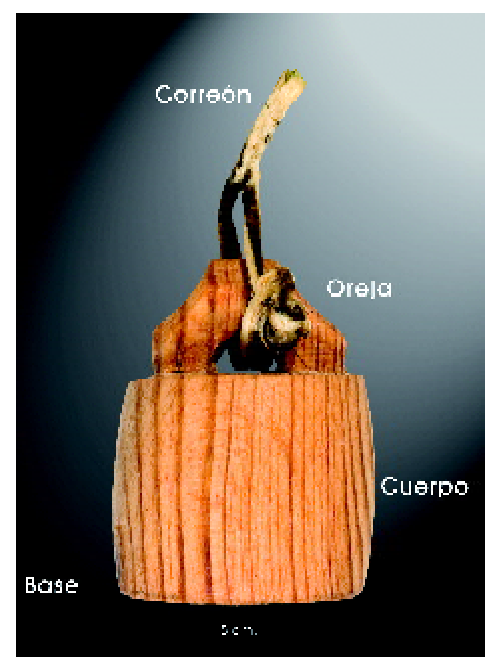
Durante el trabajo de campo se contactó con un amplio grupo de pastores que representaban a todas las zonas de la isla. Para el estudio acústico los trabajos se centraron en cuatro conjuntos de cencerros, o herrajes, característicos de las tres tipologías de rebaño presentes en Gran Canaria: un ganado de cabras, típico del sur y el oeste (100 cencerros), un ganado mixto de cabras y ovejas (100 cencerros), representativo de las zonas del este y la cumbre, y dos *puños* de ovejas (50+50 cencerros), de los que son comunes en la zona norte. A esos 300 ejemplares se sumaron 3 cascabeles de perro, conformando así una base de datos de 303 fichas, que las describen exhaustivamente, con sus correspondientes fotografías, grabaciones de repique y espectrogramas sonoros.

Aunque el estudio abarca múltiples aspectos, su novedad radica en los planteamientos metodológicos, a través de la aplicación de procedimientos propios de la ingeniería acústi-

ca y de la musicología al estudio de la sonoridad de estos “instrumentos”, de modo que se ha podido definir con exactitud el procedimiento de “templado” (afinación) de una cencerro y cómo este proceso resulta esencial para la identificación inequívoca de los animales, punto de partida del pastor para elaborar en su mente el “Mapa sonoro del ganado”.

Cuando un pastor puede ver su rebaño, elabora mentalmente un mapa visual de la localización de los animales, de su distribución por el terreno y del comportamiento de cada uno de ellos. Pero si a causa de las formas del relieve, de la lluvia, de la niebla, o simplemente de la oscuridad de la noche, es inútil el uso de la vista, un buen pastor es capaz de elaborar un mapa sonoro del rebaño que le permite actuar como si lo estuviera viendo.

Para la confección de este mapa mental utiliza los sonidos propios de los animales (balidos) y, sobre todo, el sonido de las cencerros. Para ello debe ser capaz de interpretar el sonido del conjunto de todos los animales que, como si fuera una orquesta, dan una imagen del estado general del rebaño y, al mismo tiempo, de identificar a cada animal individualmente, lo calizándolo en el espacio y deduciendo lo que hace en cada momento.



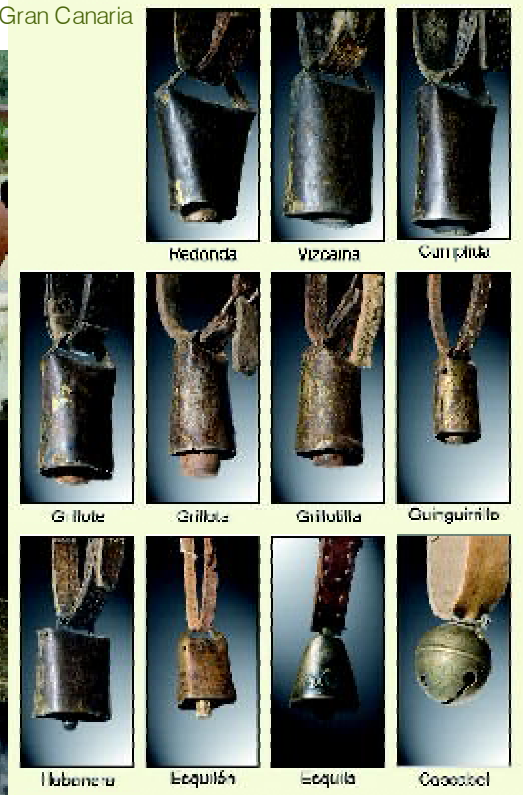
1. Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la Artesanía Canaria, Organismo del Cabildo de Gran Canaria. (<http://www.fedac.org>)



La identificación se consigue utilizando distintos tipos de cencerra para cada tipo de animal, afinando cada conjunto en unos tonos determinados y templando el sonido para individualizarlas por medio del timbre. La direccionalidad, los ecos, la modulación, el ritmo, el *tempo* y la lateralidad del repique informan al pastor de la localización exacta y de la actividad concreta que desarrolla cada animal en ese momento.



Tipología de las cencerras en Gran Canaria



• Mapas sonoros del ganado

Una identificación sonora de tanta precisión sólo es posible si cada cencerra suena de una manera determinada e invariable distinta del sonido de las otras cencerras que conforman el *herra*je de ese ganado, tanto en su frecuencia o nota fundamental como en su receta tímbrica.

Esa individualización y estabilización del sonido se consigue por medio del templado. Para ello se elabora un badajo a medida, que se va trabajando y comprobando del mismo modo que se afina una guitarra. Tanto tipo de madera como la forma, sobre todo el diámetro, y la altura en que se coloca influyen decisivamente en el timbre del sonido final.

Dado que la nota fundamental que emite una cencerra queda fijada en el momento de su construcción, definida por el tipo y grosor de la chapa, el tamaño y forma de su cuerpo, la colocación del asa y las pedreras y la soldadura baño y remaches que la conforman, el proceso de templado actúa sobre el timbre del sonido, es decir sobre la intensidad de los distintos armónicos que envuelven a la frecuencia fundamental caracterizándola.

Una vez establecido el badajo que corresponde a cada cencerra, se realizan pequeños retoques en su timbre y en la duración de su sonido (*singüío*) abriendo o cerrando pequeños orificios en la parte alta del cuerpo, cerca del asa, deformando ligeramente la campana golpeándola con un martillo o aligerando el badajo haciendo perforaciones en su base.

Muchos pastores son capaces de decir si una cencerra está bien templada o no, pero pocos son los que tienen la habilidad y los conocimientos necesarios para templarlas correctamente; capacidad de la que carecen también muchos de los artesanos que las fabrican (*cencerreros*), por lo que dentro de la comunidad pastoril han ido apareciendo una serie de especialistas, conocidos como *templadores*, que afinan sus propias cencerras y las de otros pastores de la comarca.

Los resultados de esta investigación han sido publicados en formato de libro electrónico (*e-book*), y están disponibles en la Web de la FEDAC, desde donde se puede descargar gratuitamente.

En esa misma página se incluye, además, un video con un resumen divulgativo del traba-



jo, además de un "Museo virtual de cencerras de Gran Canaria" desde el que se puede navegar por la colección de cencerras utilizada para el estudio de los "Mapas sonoros del ganado", presentado bajo el paradigma de un museo virtual, permitiendo acceder a las fichas de la base de datos a través de la tipología de las cencerras, de su sonido, de su construcción, del tipo de animal para el que se utilizan y de su propietario, el pastor. Tanto en las salas como en las fichas, puede escucharse el sonido de cada una de las cencerras. Las fichas, además de los datos descriptivos, incluyen la fotografía de la cencerra, la imagen de su espectro sonoro y una sección instantánea del mismo.

El museo permite la realización de búsquedas simples y avanzadas, e incorpora, en la fonoteca, una selección de sonidos producidos por los animales al realizar distintas acciones de su quehacer cotidiano.



La primera imagen muestra a cómo para el correcto templado se comprueba varias veces el sonido que hace el badajo al golpear en diversas partes del cuerpo de la cencerra. Debajo, una primera prueba del sonido que produce un badajo.



<http://www.fedac.org/cencerras>

Desde aquí les invitamos a sumergirse en ese sugerente, desconocido e inesperado

universo sonoro que se esconde detrás de la palabra cencerro, y que, por sus connotaciones, a primera vista nos oculta su gran interés patrimonial.